

El mazallanes. Punta Arenas.

14-2-1969.-

Y el tiempo pasa.—

667 367

CURSILERIAS EXPLICABLES

Hemos terminado de leer —y con tanto trabajo— una especie de novela donde el tiempo ido vive con todas sus rémoras. Aquí nos reencontramos con etapas muy superadas ya, no sólo en Chile, sino en gran parte del mundo, con visos negativos de una ensueña humana que sorprende.

Sin embargo, más sorprende un júbilo insólito que teníe Miguel Ángel Asturias en la contraportada del libro, donde, en breves líneas, el Premio Nobel dice sobre la novela: "La lei en español, en el original, y me ha parecido fluida, entretenida, interesante, y en lo que toca a los personajes, como toda obra autobiográfica, muy hechos de carne y hueso y alma, muy auténticos".

Si nos remitimos a la autora, ella se llama Virginia Cog Dalmacena, y debe ser de largo legítimo, aristocrática y decadista, para más señas. Porque, ¿dónde ha autenticidad de que se admira Miguel Ángel Asturias en este parafajo?:

"Salvo los forasteros que vian y venían, las fisionomías eran siempre las mismas. El compásino sueno y muerte en el mismo tercho. Conocíamos sus nombres, sus hijas, sus animales. Perteneían a la hacienda como las viñas, el río, el bosque".

Terra misma, ósea, casi inútil para producir y entregar sus frutos esenciales.

Regresemos a los colegios de religiosas de fines del siglo pasado y comienzos del presente, con todas las travescuras de las alumnas que podían jugar altas matriculas en los interiores. Sus fundas, los de sus padres, que también los heredaron por generaciones, desde los tiempos de las encadenadas, eran el paraíso de sus vacaciones, el pasaje bugálico, el entretenimiento y la fiesta de los más.

Y van apareciendo los létalnes tan propios, a costa de todos todos los días y los meses y los años. Afiejos desajustes de un vocabulario particular: el petrón, la patrareta, las riendas, lo procos, las chinaz, los bunchos....

Virginia Cog Palmaeda va larga uniendo las duras maestras con decos ajenos. Y nos lleva por una condiscendencia que llega a ser brutal, en todo el espectáculo horrido de tiempos que debieron repartirse. La gauja que va del balcón adorada de flores a la locita que por obligación "dahan li" sus trabajadores.

El título de "Los matheos no sangran", Entregado Editor Zig Zag, Santiago de Chile, 1961, viene de la experiencia

Cursilerias explicables [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cursilerias explicables [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)